



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN
DE CUMBRES (GRIC)
Primera Reunión Ordinaria de 2025
20 de febrero de 2025
Washington, D.C., Estados Unidos

OEA/Ser.E
GRIC/O.1/INF.64/25
24 febrero 2025
Original: español

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA)

(Luis Almagro)

Muchas gracias, Viceministro Silié, Presidente del Grupo de Revisión de la Implementación de Cumbres,

Distinguidos Coordinadores Nacionales para el Proceso de Cumbres, representantes de los Estados del Hemisferio, delegados y representantes de los organismos internacionales y regionales miembros del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres.

Me complace darles la bienvenida a la Casa de las Américas. Nos congregamos una vez más en este espacio con el propósito de avanzar en la preparación de la Décima Cumbre de las Américas, un proceso que, a lo largo de los años, ha sido clave para forjar consensos hemisféricos y traducirlos en acciones concretas en beneficio de nuestros pueblos.

A poco más de 30 años de la Primera Cumbre de las Américas, es oportuno reconocer su legado. Las decisiones tomadas en este foro han cimentado un marco político y jurídico de gobernabilidad democrática, la lucha contra la corrupción, la salud, la resiliencia, el medioambiente, la energía y la seguridad.

En este proceso no sólo ha permitido avanzar en compromisos políticos, en mandatos, sino que también ha propiciado acciones estatales y multisectoriales para su implementación efectiva.

La organización de la décima Cumbre representa un hito significativo y, en este sentido, deseo destacar el liderazgo del gobierno de la República Dominicana como Presidencia del Proceso de Cumbres. Su trabajo en estrecha coordinación con nuestra Secretaría de Cumbres de las Américas ha sido esencial para el avance de este proceso. Asimismo, el Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres ha desempeñado un papel crucial en la identificación y articulación de las principales prioridades hemisféricas, permitiendo que este espacio de diálogo refleje de manera más efectiva las necesidades reales de la región.

En este sentido, en un mundo cada vez más interconectado, el desarrollo y el bienestar de nuestras sociedades están intrínsecamente ligados. No podemos aspirar a un progreso verdadero y sostenible sin un entorno estable y seguro, ni garantizar una convivencia armónica sin promover el bienestar integral de nuestras comunidades. Es con esta convicción que la Carta de la OEA consagró

como su primer propósito esencial el de “afianzar la paz y la seguridad del Continente”. Estas son condiciones indispensables para el desarrollo pleno y el bienestar de cualquier sociedad.

Indudablemente, nuestra región ha sido testigo de persistentes desafíos que han puesto a prueba la integridad de nuestras sociedades, afectando desde a nuestros conciudadanos hasta la solidez de nuestras instituciones democráticas. Enfrentar estas realidades exige un enfoque amplio y, por sobre todo, coordinado, que aborde la problemática desde la prevención hasta la sanción y rehabilitación, pasando por el fortalecimiento institucional.

Estos retos no conocen fronteras, y sólo a través de la cooperación y la sinergia entre naciones podremos lograr avances sustantivos. Por esto, apoyamos la elección del tema de la Décima Cumbre de las Américas por parte de la República Dominicana, el cual está muy bien reflejado en el documento conceptual sobre el mismo presentado por la Presidencia. Consideramos que la Cumbre es el foro adecuado y el momento oportuno. Nuestro compromiso desde la OEA es ser un puente entre los diversos actores involucrados, facilitando el intercambio de información, mejores prácticas y recursos, con el fin de construir un frente común que impulse la estabilidad y la prosperidad compartidas.

En este proceso, es fundamental no perder de vista las causas subyacentes. Es necesario volver a lo más básico. En ocasiones, los foros internacionales se enfocan en los grandes consensos, pero dejan de lado cuestiones esenciales, muchas de esas referidas a en sus palabras por el viceministro Silié. El niño que se va a dormir sin comer, los padres que deben interrumpir la educación de sus hijos, las familias que no pueden enfrentar los costos de una renta. Es allí donde radica el germen de estas problemáticas: en las desigualdades y la falta de oportunidades. Es imperativo que cualquier acuerdo o compromiso político emanado de este Proceso busque cerrar esas brechas y promover el desarrollo integral, honrando la consigna de “más derechos para más gente” que ha guiado nuestra labor durante casi una década.

Confiamos en que la Cumbre de las Américas seguirá evolucionando para responder con eficacia a las necesidades de nuestros pueblos, anticiparse a los cambios y reforzar su papel como pilar fundamental y cúspide del Sistema Interamericano. Renovemos nuestro compromiso con los valores democráticos que han inspirado este proceso desde su concepción hace 30 años y sigamos construyendo, con diálogo y cooperación, un Hemisferio seguro, sostenible y de prosperidad para nuestra América.

Muchas gracias.